



XV CONGRESO DE AETAPI

CÍRCULO DE AMIGOS

por

Juana María Hernández Rodríguez

Este taller se centra en cómo favorecer la participación activa de los compañeros en el proceso de inclusión del compañero que tiene necesidades sociales. El objetivo es instrumentar a los asistentes en las técnicas de ayuda entre iguales, en concreto en el Círculo de amigos.

El “Círculo de amigos” forma parte de una serie de estrategias desarrolladas en EEUU y dirigidas a favorecer la inclusión de alumnos con discapacidad o alumnos con riesgo de exclusión social en escuelas ordinarias. Ha sido usado satisfactoriamente con personas con discapacidad y también con personas aisladas socialmente por dificultades emocionales (timidez, depresión...), por problemas de comportamiento (agresivos...), discapacidad o víctimas de acoso. Whitaker y colaboradores (1998) han aplicado esta técnica a las personas con trastornos del espectro autista.

Es una estrategia creativa y flexible que recurre al apoyo de compañeros para ayudar a los niños que tienen dificultades de relación, aportando mejoras no solo sociales sino también académicas. Como subrayan Wilson y Newton (1995), al igual que el aislamiento o el rechazo de los compañeros pueden dañar la autoestima, la aceptación y la amistad pueden fomentar el desarrollo personal, el bienestar emocional y capacitarle, a su vez, para contribuir en la comunidad de la cual forma parte.

Esta técnica consiste en construir un círculo de amigos en torno a la persona aislada. El círculo idea estrategias prácticas y ayuda a encontrar maneras de superar las dificultades de relación.

Las amistades cumplen importantes funciones en el desarrollo afectivo y social de los niños ya que dan seguridad, facilitan el control emocional, contribuyen al desarrollo de la identidad personal, desarrollan la toma de perspectiva social y facilitan el desarrollo moral. El círculo de amigos pueda ser más efectivo en la adolescencia cuando el grupo de compañeros tiene más influencia, de todas formas está siendo adaptado y utilizado últimamente de muchas maneras, p.e. para apoyar la transición de algunos jóvenes con discapacidad al mundo laboral. Hay colegios que han informado de varios Círculos funcionando simultáneamente por varias razones.

Este enfoque se puede adaptar para encajar con casi cualquier entorno escolar. Sin embargo, para el éxito del círculo de amigos, las prácticas educativas, dentro de la escuela, deberán ser constructivas y propensas a apoyar. Es muy importante que el sistema de valores de la escuela lo apoye.

Taylor (1996) enumera seis áreas donde el círculo de amigos puede aportar cambios:

- **Capacitación (empowerment)** La persona seleccionada puede conseguir mejor autocontrol y tomar decisiones óptimas.
- **Honestidad** Lograr la honestidad y sinceridad del grupo puede resultar más fácil.
- **Sentido de pertenencia** La cohesión es claramente vital para cualquier grupo pero se debe trabajar
- **Confianza en el cambio** Una vez que la persona seleccionada ve la necesidad de cambiar su comportamiento y percibe que los demás lo creen posible, crece la confianza y los cambios deseados empiezan a ocurrir.
- **Atribuciones** Las atribuciones del grupo se dirigen a compartir la responsabilidad en vez de asumirla individualmente.
- **Alianzas** Se pueden crear alianzas positivas, p. ej. amistades, con iguales, padres y profesores.

Taylor (1996) describe el proceso de creación de círculos que consta de los pasos siguientes:

1. **Determinar los requisitos previos** que incluyen cuidar el sistema de valores de la escuela que debe ser favorable, determinar quién va a ser el facilitador (tutor, orientadora, PT...), negociar el compromiso de recursos necesarios (30 o 40 minutos de tiempo docente a la semana para la reunión del círculo). También es necesario el consentimiento y – si es posible- la implicación de la familia del alumno seleccionado.
2. **Realizar una primera reunión** con el grupo clase para la concienciación del grupo, obtención de voluntarios y explicación del proceso. Para lograrlo el facilitador realiza una dinámica de grupo en la que se discute acerca del papel de la amistad para buscar la empatía del grupo. Se pide entonces a los alumnos que consideren sus propias amistades y cómo se sentirían si estuvieran aislados o socialmente excluidos. Se busca, por tanto, la empatía con el alumno
3. **Determinar un círculo** de amigos: De entre los voluntarios que se hayan presentado, se debe elegir a aquellos que sean más sensibles a la situación del alumno y que posean más habilidades sociales. Un grupo representativo de 6 a 8 voluntarios se reúne con el alumno “amigo” y el facilitador. Es preciso que se expliciten las funciones de los voluntarios, es decir, qué puede hacer cada uno para ayudar al alumno, en qué tareas puede colaborar. Los voluntarios son buenos conocedores de aquellos comportamientos que significan pertenencia y amistad. Ej: acompañarle en horas de recreo, sentarse con él en clase, invitarle a salir juntos del colegio, ayudarlo a no meter la pata en situaciones grupales...Se pueden plantear actividades fuera del colegio, invitaciones a sus casas...
4. **Reuniones semanales del “círculo”**: Los miembros del círculo y el facilitador se reúnen semanalmente para revisar los acuerdos, resolver las dificultades que hayan surgido en la última semana, y generar soluciones y posibles estrategias de intervención. El facilitador debe brindar apoyo constante y permitir que el círculo asuma el control y responsabilidad de su tarea con el alumno “amigo”. El tiempo aconsejable de intervención es de cuatro a seis semanas como máximo. Una vez pasado este tiempo es muy posible que el alumno haya creado

vínculos de amistad. En la última reunión se hace una reflexión sobre la participación de cada uno de los miembros.

Además, se deben tener en cuenta las siguientes cautelas

- Es importante aclarar que los miembros de círculo no son responsables de las acciones del alumno “amigo”.
- El contenido de las reuniones puede variar en asuntos emocionales. El facilitador del grupo debe mantener los límites y conseguir que todos sus miembros se sientan seguros en esa situación.
- La finalización de un círculo a menudo debe hacerse ampliando las citas de encuentro (cada dos semanas) hasta dejarlas decaer.

Lo que aprenden los alumnos voluntarios

- Ver más allá de la conducta superficial y observar las necesidades no expresadas
- Desarrollar la habilidad de expresar sentimientos y reconocer los ajenos (empatía)
- Desarrollar habilidades de resolución de conflictos y discernir entre decir y dar consejo
- Desarrollar la habilidad de escucharse unos a otros, comentar sobre lo dicho y valorar las aportaciones de cada miembro del círculo
- Hacerse conscientes de la capacidad de las personas de cambiar su comportamiento

BIBLIOGRAFIA

Fernandez, I. (2005) *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid: ed Narcea

Perske, R. (1988) *Circle of Friends* Londres: Abingdon Press

Taylor, g. (1996) Creating a circle of friends: A case study. En Cowie y Sharp (eds) *Peer Counselling in Schools*. Londres: David Fulton Publishers

Wilson, D. Y Newton, C. (1995) *Circle of friends*. Peer Counselling Network. London. Roehampton Institute. Issue 2, Oct. Pp.3-5

Whitaker P. Barrat P.; Joy H.; Thomas G.; (1998): "Children with autism and peer support group". *British Journal of Especial Education*, vol. 25, nº 22.